

ENTRE LA PRECISIÓN Y EL RIESGO: DINÁMICAS POÉTICAS EN LA SESIÓN DEL TALLER *EL ESPANTAPÁRRAFOS

Ensayo académico

La sesión del taller **El Espantapárrafos** del 2 de diciembre de 2025 permitió observar, con notable claridad, los modos en que un proceso de acompañamiento crítico puede modelar la escritura poética contemporánea. Dirigido por el poeta ****Juan Manuel Roca****, con la asesoría de ****Manuel Pachón**** y la coordinación académica de ****Henry Alberto Jiménez Cuestas****, el encuentro constituyó un laboratorio de discusión donde los textos fueron sometidos a una lectura minuciosa, orientada tanto al rigor formal como a la búsqueda de una expresión más depurada. En este sentido, la sesión no solo reunió una diversidad de escrituras, sino que evidenció los modos en que la crítica oral —cuando está guiada por la experiencia, la escucha y la sensibilidad— se convierten en una herramienta de descubrimiento.

1. La sesión como espacio de apertura: intertextualidad e identidad poética

El encuentro inició con la lectura de **Con el perdón de Kafka**, un poema en prosa de Juan Manuel Roca que reescribe la figura de Gregorio Samsa desde una metamorfosis inversa: un insecto que despierta convertido en hombre. Esta operación de inversión —más que un ejercicio de homenaje— funciona como un gesto crítico hacia el canon kafkiano y, a la vez, como una exploración de los límites entre lo absurdo y lo fantasmático. La discusión generada en torno al texto iluminó dos aspectos relevantes: la conciencia de tradición que Roca asume en su escritura y la necesidad de comprender la apropiación como un acto creativo legítimo.

La referencia a **Silabario del Camino**, donde se encuentra el poema, situó la lectura en un marco más amplio: la trayectoria de un autor que ha construido un universo poético ligado a la sombra, la noche y la condición incierta del sujeto.

2. La precisión como camino: la poética del ajuste mínimo

Las intervenciones posteriores se organizaron en torno a los poemas de los participantes, destacándose el caso de ****Diana Ríos Londoño****, cuyo texto **Llanto** permitió una discusión sobre la necesidad de sustituir o eliminar determinados adverbios para favorecer la musicalidad y la limpieza expresiva. El reemplazo de “escandalosamente” y la corrección de

gerundios evidenciaron el valor de las pequeñas decisiones formales, donde un mínimo ajuste puede modificar el ritmo y el sentido general del poema.

La anécdota sobre los titíes cabeciblancos —origen emocional del poema— añadió un nivel de lectura que reforzó la función de la experiencia vivida como detonante poético, mostrando que la eficacia del poema depende de su capacidad para transformar un acontecimiento personal en un objeto estético inteligible.

3. El rigor y la condensación: hacia una palabra justa

Los poemas de **María Elena Jaramillo Román** recibieron comentarios que subrayaron el rigor en la construcción de imágenes y la coherencia de sus estructuras. La discusión sobre la repetición del verbo “temo” en *Fobia al olvido* mostró cómo la reiteración puede funcionar no como debilidad expresiva, sino como insistencia semántica.

En su segundo poema, la posible conversión del primer verso en título reveló la importancia de la titulación como parte integral del sentido. Este tipo de sugerencias demuestra que la lectura crítica no se limita al contenido, sino que atiende la arquitectura del texto y las estrategias que le otorgan cohesión.

4. La economía del lenguaje: el caso de María Rubiela Restrepo R.

El poema *No sé* permitió reflexionar sobre el peso del cierre poético. La recomendación de suprimir la repetición final señaló cómo una palabra puede debilitar o fortalecer la resonancia del texto. La discusión se centró en la precisión, la música interna y la elipsis como herramientas para producir densidad poética sin sacrificar claridad. Los comentarios sobre la respiración del poema y su lectura oral recordaron que el poema no es solo un objeto textual, sino también un acto performativo.

5. Laberintos formales: rima, ritmo y correcciones estructurales

En *Laberinto*, de **César Augusto Díaz Alvarado**, la conversación abordó la relación entre imágenes, ritmo y rima, poniendo en evidencia la tensión entre libertad expresiva y eficacia técnica. La eliminación de ciertas frases, la corrección de cacofonías y la sugerencia de un artículo indefinido en lugar de uno definido mostraron cómo la estructura del poema puede optimizarse sin alterar su intención original.

Este fragmento de la sesión puso sobre la mesa una discusión recurrente en la poesía contemporánea: los límites y posibilidades de la rima en el verso libre, y su efecto sobre la naturalidad de la lectura.

6. Del tecnicismo al riesgo: *Cinemática* y la problemática del lenguaje especializado

El poema de **Andrés Piñeres Calderón**, *Cinemática*, abrió un debate sobre el uso de términos técnicos —como “torque”— en la poesía. Aunque inicialmente incomprendible para algunos lectores, el poema fue valorado como una apuesta arriesgada y lúcida, en diálogo con tradiciones como el futurismo italiano.

Este caso evidenció la tensión entre accesibilidad y experimentación: el poema desafía al lector, pero también invita a reflexionar sobre la posibilidad de un lenguaje poético híbrido, donde la tecnología convive con la metáfora. El intercambio sobre las notas al pie, las estrategias para acompañar al lector y el carácter dialógico de ciertos textos confirmó que la comprensión poética también es un acto compartido.

7. Ironía y crítica del campo literario: *Los Falsos Poetas*

El texto de **Milena Martínez (Sandra)** mostró otro registro de escritura: el panfleto irónico. Su poema, descrito como “radiografía” de una comunidad literaria llena de imposturas, fue celebrado por su contundencia y humor. La discusión sobre la mezcla de metáforas —“famélicos invertebrados”, “lobos de mar”— reveló que la contradicción puede convertirse en una estrategia expresiva eficaz cuando se pone al servicio de la sátira.

Este segmento de la sesión mostró cómo la poesía también puede funcionar como crítica cultural y cómo la indignación puede convertirse en motor creativo.

8. La comunidad como forma: cierre y proyección

La reunión cerró con anuncios logísticos y recordatorios sobre próximas lecturas, lanzamientos de libros y la importancia de conservar versiones corregidas para proyectos editoriales futuros. Este cierre evidencia que el taller no es solo un espacio de análisis textual, sino una comunidad que articula proyectos, lecturas, conversaciones y oportunidades.

Conclusión

La sesión estudiada del taller *El Espantapárrafos* constituye un ejemplo de cómo la crítica literaria aplicada —colectiva, puntual y orientada al detalle— puede fortalecer los procesos de escritura creativa. Las intervenciones de Juan Manuel y Manuel Pachón y las respuestas de los autores muestran que el poema es un organismo vivo, susceptible de transformarse mediante la discusión, la escucha y el intercambio.

La sesión revela también la riqueza del grupo: diversidad estilística, valentía expresiva y un interés común por explorar los límites de la palabra. En conjunto, el encuentro evidencia que la poesía no solo es un acto de creación individual, sino un diálogo permanente entre lecturas, escrituras y miradas críticas.